



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA
Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

Área temática: Educación mediada por tecnologías

Romina Cariaga

Universidad Nacional del Comahue

Centro Universitario Regional Zona Atlántica

rominacariaga@gmail.com

Un marco teórico para analizar el rol docente en entornos de aprendizaje virtualizados

Resumen

La Universidad Nacional del Comahue (UNCo) desde hace ya varios años se encuentra en un período de búsqueda de nuevas alternativas pedagógicas en las que el *e-learning* suponga una auténtica revolución en la manera de concebir las experiencias de docencia y aprendizaje. Así, este trabajo¹ se propone delinear el marco teórico para el análisis de la influencia que la integración de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) tiene en el perfil, las competencias, las funciones, los roles y las tareas que deben desempeñar los docentes en las propuestas virtualizadas del CURZA. Partiendo de considerar la naturaleza constructiva, social y comunicativa del proceso de enseñanza virtual, se revisan las aportaciones de diferentes autores con el objetivo de obtener un panorama lo más amplio e integrador posible. A modo de conclusión, se identifican seis dimensiones que caracterizan la profesión docente en nuestro contexto, impactadas y enriquecidas por la existencia de los actuales entornos virtualizados y herramientas tecnológicas para la enseñanza.

¹ Este trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación “El aula virtual y sus actores en la educación universitaria” PI N° 04/V113, del CURZA-UNCo.



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA
Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

Palabras clave: marco teórico- rol docente - TIC – propuestas virtualizadas – herramientas tecnológicas

Introducción

En la última década, el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en educación es cada vez mayor y el desarrollo extraordinario de distintas aplicaciones informáticas ha provocado un cambio sustantivo en el diseño de experiencias educativas. En muy pocos años las instituciones y los docentes que se animaron a explorar y utilizar los variados recursos tecnológicos de los entornos virtuales de enseñanza y de aprendizaje (EVEA) han aumentado exponencialmente.

En el marco del surgimiento de estos nuevos entornos educativos se producen un extenso número de cambios que afectan las dinámicas de comunicación, los roles tradicionales atribuidos a docentes y alumnos, la selección de los contenidos, la propia metodología del proceso, los tiempos, las tecnologías utilizadas, etc.

En este contexto, la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) se encuentra en un proceso de búsqueda de nuevas alternativas pedagógicas que le permitan mejorar las experiencias de docencia que se materializan en los EVEAs. Precisamente, este trabajo² tiene por objetivo delinear el marco teórico para analizar la influencia que la integración de las tecnologías tiene en el perfil, las funciones, los roles, las competencias³ y las tareas que deben desempeñar los docentes en las propuestas virtualizadas del CURZA. Para ello, se revisan las aportaciones de diferentes autores en torno al proceso de enseñanza virtual con el objetivo de obtener un panorama lo más amplio e integrador posible.

Estado del arte del rol docente en entornos virtualizados

El *e-learning* es un concepto que se refiere a una determinada modalidad de organización, desarrollo y evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje que

² Este trabajo está enmarcado en el proyecto de investigación “El aula virtual y sus actores en la educación universitaria” PI N° 04/V113, del CURZA-UNCo.

³ Cabe mencionar, que desde nuestra perspectiva, el concepto de competencia implica los conocimientos necesarios para llevar a cabo actividades relevantes y significativas en contextos variados. Una actuación competente integra capacidades muy variadas, significativas y pertinentes, para la solución de tareas o problemas.



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

tienen lugar a través de espacios pedagógicos creados digitalmente (Area, y Adell, 2009). Es posible identificar tres grandes modelos formativos de *e-learning* en función del grado de presencialidad o distancia en la interacción entre profesor y alumnado. Tradicionalmente se ha vinculado al *e-learning* con la educación a distancia, siendo el entorno virtual el único espacio educativo. Sin embargo, en la actualidad los recursos educativos virtuales también son empleados en diversidad de situaciones tanto presenciales, en las que el aula virtual se convierte en un complemento o recurso de apoyo, como semipresenciales donde se combinan procesos de enseñanza-aprendizaje presenciales con otros que se desarrollan a distancia. Así, son muchos los autores que afirman que estamos asistiendo a un verdadero cambio del rol docente, a partir de la inclusión de las tecnologías en propuestas educativas *virtualizadas*⁴.

Lo primero que llama la atención del rol docente es que no existe una forma unificada y clara de nombrar a quienes llevan adelante la tarea de enseñar en estos entornos mediados por tecnologías. La diversidad de los términos que aluden a las funciones y roles docentes se relacionan, directamente, con el hecho de que el rol docente se encuentra fuertemente distribuido. Así, por ejemplo, puede encontrarse en las propuestas de formación virtual los siguientes roles: autor o experto en contenidos, profesor y/o tutor del curso, tutor o facilitador de las tareas académicas de los alumnos, evaluador. Y junto a estas funciones, otras que suelen ser invisibles para los estudiantes, pero que permiten que las anteriores sean posibles: diseñador de entornos tecnológicos, diseñador didáctico, diseñador gráfico, diseñador multimedia de los materiales que presentan los contenidos, gestor de recursos tecnológicos, gestor académico, etc.

Partiendo de considerar la naturaleza constructiva, social y comunicativa de la mediación, la literatura especializada refiere ampliamente a las funciones, roles y tareas que debe desempeñar un docente en las propuestas virtualizadas. En este sentido, podemos encontrar en Ryan y otros (2000) una primer clasificación sobre cuatro tipos de

⁴ Barberá y Badía (2004) proponen la idea de “*aula virtualizada*” para considerar a “lo virtual” como una progresiva incorporación de las TIC en las aulas, que incluiría desde el uso de una PC con conexión a Internet insertada en el aula presencial y disponible como recurso para docentes y estudiantes hasta un aula completamente virtual.



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

roles básicos a desarrollar por el profesor, que podrían considerarse variables determinantes de la calidad y la eficacia del proceso formativo que se lleve a cabo a través de la red, estos son: rol social, pedagógico, de dirección y técnico (Ryan y otros, en Cabero 2004).

Salmon (2002), por su parte, describe el rol de docente virtual como el de *e-moderador*, como el de diseñador, promotor y mediador del aprendizaje, más que el de un experto en el contenido, aunque debe saber lo suficiente sobre el tema para permitir su desarrollo, marcar un ritmo ajustado al alumno y promover retos abordables. Esta autora sostiene, además, que los patrones y procesos de interacción en línea siguen modelos diferentes a los de la interacción cara a cara en el aula. Ella propone un modelo de cinco fases para apoyar a los moderadores en la creación, mantenimiento y desarrollo de cursos virtuales: acceso y motivación, socialización, compartir información, construcción de conocimiento y desarrollo. Este modelo muestra una estructura de aprendizaje andamiado por las ayudas progresivas que el profesor ofrece a los participantes en cada fase.

En la misma línea, Garrison y Anderson (2005) señalan que los roles del profesor virtual pueden clasificarse en tres categorías principales: diseño y organización, facilitar el discurso y enseñanza directa. Estos autores entienden este rol como quien diseña, facilita y orienta los procesos cognitivos y sociales, con el objetivo de obtener resultados educativos significativos.

Siguiendo a Cabero (2004) y Llorente y Romero, (2005) también nos encontramos con una propuesta de diferentes tareas que debe desempeñar el tutor virtual. Para ello proponen la siguiente clasificación de funciones y competencias tutoriales: a) función social: vinculada al desarrollo de un entorno de aprendizaje con un clima emocional y afectivo confortable; b) función técnica: en la cual el docente debe asegurarse de que los estudiantes conozcan las herramientas utilizadas y comprendan la actividad global del campus; c) función académica que implica el dominio de los contenidos, el diagnóstico y la evaluación formativa de los estudiantes; d) función organizativa: en la cual el docente establece la estructura de la ejecución a desarrollar, explicación de las normas de



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

funcionamiento; y , por último e) función orientadora en la que ofrece asesoramiento personalizado a los participantes del curso.

Mauri & Onrubia (2008), por su parte, sostienen que el rol docente más importante es el de *mediador*, entendido como el de alguien que proporciona ayudas educativas ajustadas a la actividad constructiva del alumno utilizando para ello las TIC (Mauri & Onrubia en Coll, 2008). Ellos entienden el rol del profesor e-mediador organizado en cuatro grandes ámbitos o dimensiones: el *pedagógico*, relacionado con el desarrollo de un proceso de aprendizaje virtual eficaz; el *social*, vinculado al desarrollo de un entorno de aprendizaje con un clima en el que los alumnos sientan que el aprendizaje es posible; el *de organización y gestión*, relacionado con el establecimiento de un diseño instruccional adecuado que incluya animar a los implicados a ser claros en sus contribuciones; y finalmente el *técnico*, que engloba actuaciones dirigidas a ayudar a los alumnos a sentirse competentes y confortables con los recursos y las herramientas que configuran la propuesta instruccional.

Sin embargo, Dorfsman (2012) afirma que las nuevas condiciones creadas en la Sociedad de la Información han generado el replanteo del significado de las dimensiones tradicionales en la caracterización de la profesión docente expuesta por autores como Contreras Domingo (1997), Davini (1995), Feinman-Nemser, (1990) y Schön (1987). Los autores mencionados dan cuenta de cuatro dimensiones bien definidas: académico-disciplinar, técnico-pedagógica, socio-comunitaria y personal-reflexiva que fueron de gran utilidad en la década del 90. Dorfsman (2012) analiza el desarrollo de estas dimensiones impactadas y enriquecidas por la existencia de entornos virtuales y herramientas tecnológicas para la enseñanza. Desde esta nueva mirada, la dimensión *académico-disciplinar* se refiere no solo al tratamiento de la disciplina, sino también a la producción del saber académico y requiere de nuevas habilidades y competencias como trabajar en equipo, acceder a bibliotecas y medios digitales, conocer programas de referencias bibliográficas, etc. La dimensión *técnico-pedagógica* atiende la necesidad de integrar herramientas y entornos tecnológicos a la práctica del docente quien deberá reconstruir un lenguaje común con el entorno cultural y social del cual participan sus



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

alumnos, manejar e incorporar los nuevos códigos culturales y espacios de participación y orientar de esta manera sus prácticas profesionales. La dimensión *crítico-social y comunitaria* es una dimensión global en la que el docente articulará sus prácticas con las prácticas de otros docentes en otros espacios y realidades sociales y culturales. La dimensión *personal-reflexiva* entiende al alumno como centro de las preocupaciones de las tareas docentes. Desde esta dimensión, las TIC le permiten al docente personalizar contenidos y metodologías, conocer a sus estudiantes, en las diferentes fases de la presencialidad y de la virtualidad, sin limitaciones de tiempo ni espacio.

Además, Dorfsman plantea el surgimiento de una quinta dimensión, la dimensión *digital*. Esta dimensión le da al docente la posibilidad de apropiarse de los entornos tecnológicos, de construir nuevos espacios de trabajo y cooperación, de liderar comunidades, de publicar ideas y contenidos en forma privada, pública y semipública, y tener el potencial multimedial a su alcance.

Castañeda y otros (2018), por su parte, describen la *competencia docente integral en el mundo digital* como “holística, situada, orientada hacia roles de desempeño, función y relación, sistémica, entrenable y en constante desarrollo” (Castañeda y otros, 2018:14). Desde su modelo de competencia docente para el mundo digital, el perfil del docente deseable contempla las siguientes capacidades y actitudes básicas: (a) generador y gestor de prácticas pedagógicas emergentes, (b) experto en contenidos pedagógicos digitales, (c) práctico reflexivo aumentado, (d) experto en entornos enriquecidos de aprendizaje personal y organizativos, (e) sensible al uso de la tecnología desde la perspectiva del compromiso social, y (f) capaz de usar la tecnología para expandir su relación con la familia y el entorno del estudiante.

Conclusiones

Luego de sistematizar, revisar y considerar las aportaciones de diferentes autores, observamos que, más allá de diferencias aparentes, existe un acuerdo en la necesidad de formar a los docentes en el conjunto de conocimientos, competencias y actitudes necesarios para promover el aprendizaje del alumno en un mundo crecientemente tecnológico, enfatizando la exigencia de adaptación del contexto educativo al mundo que plantean las



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

tecnologías. Asimismo, interpretamos que la enseñanza virtual demanda tareas y funciones docentes que se multiplican en número y cualificación en un ambiente de aprendizaje categóricamente diferente al presencial.

Juzgamos que las dimensiones enriquecidas presentadas por Dorfsman con adaptaciones a nuestro contexto de investigación, nos permitirán analizar los roles de los docentes de entornos virtualizados del CURZA. Entendemos necesario, además, incluir otra dimensión, la *administrativa* ya que en la UNCo, como en muchas otras universidades argentinas, el docente debe en paralelo a sus funciones académicas, dar seguimiento a ciertos procesos administrativos o bien canalizarlos a aquellos que deben atenderlos.

En consecuencia utilizaremos las siguientes dimensiones de análisis con sus respectivas subdimensiones:

- **académico-disciplinar:** a) diseñar propuestas educativas virtuales que promuevan la construcción significativa del conocimiento por el alumno (propuestas educativas que incluyan contenidos, recursos y actividades de tipología variada y actualizada, tareas de evaluación y de autogestión del aprendizaje por el alumno, etc.); b) diseñar oportunidades de orientación, seguimiento y guía del alumno; c) trabajar en equipos docentes; d) acceder a bibliotecas y medios digitales; e) conocer programas de referencias bibliográficas; f) participar de comunidades de científicos online; g) conocer las herramientas TIC propias de su disciplina; h) producir saber científico; i) comprometerse con el aprendizaje profesional continuo
- **técnico-pedagógica:** a) brindar orientación y seguimiento y plantear estrategias didácticas alternativas atendiendo a la diversidad de modos de conocer; b) utilizar las TIC para acceder, seleccionar y presentar información; c) potenciar la exploración activa por el alumno de las posibilidades de información y colaboración que ofrecen las TIC; d) contribuir al aprendizaje en grupo colaborativo; e) mediar en la lectura de lenguajes diversos (multimedia e hipermedia); f) incluirse en redes sociales; g) manejar e incorporar los nuevos



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

códigos culturales; h) aceptar que el espacio virtual excede los tiempos rígidos de la institución escolar y orientar de esta manera sus prácticas profesionales; i) conocer y utilizar las diferentes herramientas (de gestión, presentación, diseño, comunicación, trabajo colaborativo y evaluación y seguimiento)

- **social y comunitaria:** a) mantener comunicación constante con los alumnos y con la institución; b) desarrollar un entorno de aprendizaje con un clima emocional y afectivo confortable en el que los alumnos sienten que el aprendizaje es posible; c) favorecer el intercambio entre los participantes a través de compartir reflexiones, modos de estudio o resolución de problemas; d) motivar y promover el interés de los participantes; e) crear espacios colectivos de producción y de colaboración; f) participar activamente en programas de investigación y desarrollo, ya sea en el marco disciplinar o en marco del ejercicio de la docencia en el entorno virtual; g) poseer una visión global de la educación; h) utilizar las TIC para establecer una relación positiva con la familia y el entorno de los estudiantes; i) formar parte de su comunidad que aprende
- **personal-reflexiva:** a) promover una educación más democrática estableciendo espacios para que el alumno evalúe el curso y aporte sugerencias de cambio; b) aprender de su propia práctica; c) adaptar los contenidos del curso a las necesidades de los alumnos; d) personalizar los ritmos de aprendizajes; e) adecuar la metodología a los distintos estilos de aprendizaje.
- **digital:** a) producir sus propios contenidos y expandirlos; b) compartir sus tareas con colegas y estudiantes; d) exceder los marcos locales e institucionales; e) diseñar espacios de trabajo, creatividad, cooperación, encuentro y reflexión; f) generar y participar de comunidades de enseñanza, aprendizaje, investigación, producción y/o recreación
- **administrativa:** a) asegurar que los alumnos tengan acceso adecuado al curso; b) informar a los alumnos sobre cuestiones institucionales (calendario académico, asuetos, mesas de examen, etc.); c) contactar a los alumnos con el departamento de alumnos; d) llevar un control y el progreso de calificaciones; e) realizar reportes



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

estadísticos sobre el desarrollo del curso; f) reportar “bajas” de alumnos al curso; g) canalizar problemas tecnológicos y/o administrativos a las instancias correspondientes; h) generar los archivos administrativos que la institución requiera

Inferimos también que este análisis nos orientará en la consecución de una posible propuesta de desarrollo, formación y/o capacitación que se adapte a las necesidades de los docentes de la institución. Entendemos que el docente es vital para el éxito de las experiencias formativas en entornos virtuales de aprendizaje, por esta razón es necesario que tome conciencia de su nuevo rol y se forme para desempeñarlo adecuadamente. En la medida que las nuevas generaciones de docentes se instruyan en esta forma de enseñanza, dominen el uso de los espacios virtuales, se tendrán educadores debidamente preparados para cumplir con su función tutorial (Salmon, 2000).

Bibliografía

- Area, M. y Adell, J. (2009): —eLearning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. De Pablos (Coord): *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet*. Aljibe, Málaga, pags. 391-424.
- Barberá, E, Badia, A. (2004) *Educación con aulas virtuales*. Madrid: A. Machado Libros. Cap. II.
- Cabero, J. (2004). La función tutorial en la teleformación. En Martínez, F. y Prendes, M.P.: *Nuevas Tecnologías y Educación*, Madrid, Pearson Educación
- Castañeda, L., Esteve, F., & Adell, J. (2018). ¿Por qué es necesario repensar la competencia docente para el mundo digital? *Revista de Educación a Distancia*, (56).
- Coll, C. (Ed.). (2008). *Psicología de la educación virtual: aprender y enseñar con las tecnologías de la información y la comunicación*. Ediciones Morata
- Contreras Domingo, J. (1997). *La autonomía del profesorado*. Barcelona: Morata.
- Davini, M. C. (1995). *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*: Paidós Buenos Aires.



VI Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación- CURZA

Viedma, 8 y 9 de Noviembre ,2018.

Dorfsman, M. (2012). La profesión docente en contextos de cambio: el docente global en la sociedad de la información. *Revista de Educación a Distancia*, (6DU).

Feinman-Nemser, S. (1990). Teacher preparation: Structural and conceptual alternatives. In R. Houston (Ed.), *Handbook of research on teacher education* (pp. 212-233). New York: Macmillan.

Garrison, D y Anderson, T. (2005). *El e-learning en el siglo XXI: investigación y práctica*. Barcelona: Octaedro.

Romero, R., & Llorente, M. C. (2006). El tutor virtual en los entornos de teleformación. En Cabero, J.; Román, P.(coords). *E-actividades. Un referente básico para la formación en Internet*. Sevilla: MAD, 203-213.

Salmon, G. (2002). *E-moderating. The key to teaching and learning Online*. Londres, UK: Kogan Page. (Trad. cast.: E-actividades. El factor clave para una formación en línea activa. Barcelona: UOC.)

Schön, D. A. (1987). *Educating the reflective practitioner*. San Francisco: Jossey-Bass